

Las relaciones entre el Ecuador y los Estados Unidos en los años 1930 y 1940

Por: Carlos Espinosa

Coordinador del Programa de Relaciones Internacionales de la U.S.F.Q. y autor de numerosos artículos académicos e informes sobre Relaciones Internacionales e Historia

Los años 1930 y 1940 marcaron un hito en la relación entre el Ecuador y los EE.UU. El contacto entre las dos sociedades y la cooperación bilateral aumentaron vertiginosamente. La influencia estadounidense desplazó al anterior paradigma cultural europeo y contribuyó a la modernización tecnológica, económica, política y cultural del país. El modelo económico del “New Deal” y la Doctrina de las Cuatro Libertades, así como el consumismo moderno fueron algunos de los impulsos que emanaban de los EE.UU. en ese momento histórico.

El “New Deal”, la política económica del gobierno de Franklin D. Roosevelt, propugnaba un estado activista que promoviera el bienestar y crecimiento a través del apoyo a la infraestructura y la formación de una red de seguridad social. El concepto de un estado más activo impulsado por el “New Deal” ejerció una marcada influencia en muchos países latinoamericanos. Las Cuatro Libertades anunciadas por el Presidente Franklin D. Roosevelt al inicio de la Segunda Guerra Mundial a su vez resaltaron los valores de la democracia y la libertad de culto, valores amenazados por las ideologías autoritarias que proliferaron en los años 30. La sociedad de consumo exportada por los EE.UU. fue otro paradigma que rebasó las fronteras de los EE.UU. Se caracterizaba en ese entonces por la fe en el progreso ilimitado, la formación de gustos a través de la publicidad, el fenóme-

no de la moda y la búsqueda de la individualidad. La americanización fue por supuesto un fenómeno de alcance mundial hacia mediados del Siglo XX, que llevó a lo que se ha llamado el Siglo Americano.

La interacción del Ecuador con los EE.UU. creció gracias a cuatro factores: la apertura del Canal de Panamá en 1914, el repliegue de Europa frente a América Latina en los años 20, la alineación de los países de América Latina con los EE.UU. en la Segunda Guerra Mundial y la pérdida casi total de contacto con Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Esto tuvo un papel decisivo en la intensificación de la relación entre los dos países. El Ecuador se alineó como casi todos los países latinoamericanos a las Naciones Unidas, la amplia alianza bélica contra el Eje liderada por los EE.UU. Ello generó una gran simpatía hacia los EE.UU. como líder de la “alianza anti-totalitaria”, incluso entre las fuerzas políticas de izquierda que anhelaban la derrota del Eje. Como contraparte, los EE.UU. aumentó su cooperación oficial con Ecuador para estimular las exportaciones de materiales estratégicos hacia su territorio, mejorar las condiciones de sanidad y lograr la reubicación de los refugiados desplazados por la guerra con el Perú de 1941.

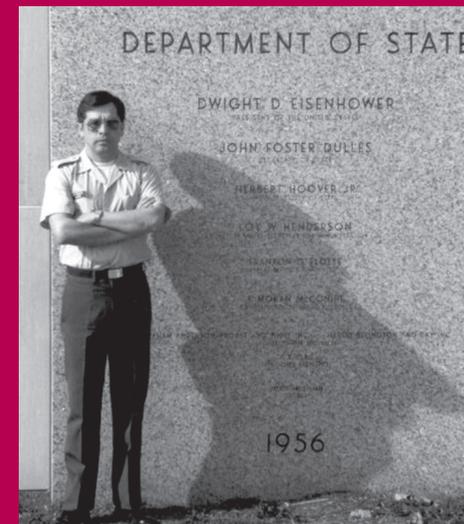
Uno de los testigos de la creciente influencia de los EE.UU. en el Ecuador fue el filósofo estadounidense Albert B. Franklin, quien visitó el Ecuador a principios de los años 40. Franklin estaba imbuido por la visión igualitaria del “New Deal”, que puso en práctica una política de asistencia social ante la Gran Depresión. Fue bajo ese parámetro ideológico que Franklin juzgó al Ecuador de la época.¹ El relato de Franklin, autodeclarado “enamorado

del Ecuador”, cerró el ciclo de los grandes diarios de viajes extranjeros que se inició en su vertiente de la época republicana con el poco conocido relato del viajero estadounidense Adrian Terry en 1832 y cuya obra maestra fue el excelso diario de Friederich Haussereck, cónsul estadounidense a mediados del Siglo XIX.²

Franklin recorrió una buena parte del Ecuador, visitando Guayaquil, Loja y el callejón interandino entre Cuenca e Ibarra. Se había graduado de Harvard aparentemente en literatura y era profesor en un prestigioso “college” de Nueva Inglaterra, llamado “Williams College”. El Ecuador, según Franklin, estaba en el “umbral de la vida moderna,” encontrándose en el tránsito del “feudalismo a la modernidad.” Según Franklin, los indígenas estaban cada vez más conscientes de sus derechos de ciudadanía, los políticos estaban descubriendo la justicia social, el transporte estaba mejorando y la sociedad de consumo irrumpía en la escena. Los americanismos para Franklin formaban parte de este amplio proceso de modernización que si bien tenía importantes antecedentes, como la revolución Liberal de 1895, comenzaba a ganar ímpetu. La superposición de lo moderno y lo tradicional daba lugar –según el perspicaz observador– a la proliferación de anacronismos, a rasgos que estaban fuera de lugar o por su atraso o su modernidad.

El consumo

Los EE.UU. fue sin duda la primera sociedad de consumo en vista de la amplia disponibilidad de bienes producidos fuera de los hogares y vendidos en el mercado. Desde principios del



Inicié mi primera visita a los Estados Unidos en Lackland Air Force Base, San Antonio, Texas en 1984 en el grado de Capitán para el aprendizaje del inglés. El impacto de mis viajes y entrenamiento en los Estados Unidos fue formidable, cambió mi vida como profesional, como estudiante y como militar. Tuve la oportunidad de compartir experiencias profesionales, vivencias particulares con los compañeros internacionales y conocer muy de cerca la vida y costumbres de las familias estadounidenses. El punto culminante de mi entrenamiento en los Estados Unidos fue en el National War College (NWC), cuando tuve la oportunidad de viajar a muchos de los Estados para estudiar la industria, las cortes de justicia, los gobiernos estatales y locales, re-

**GENERAL (R) JORGE LEONARDO
ARROYO CABRERA**

Participante Intercambio Militar

servaciones indígenas, etc. Esto me proporcionó una visión macro de la sociedad y el desarrollo estadounidense.

Personalmente, tuve muchos momentos especiales. Mientras estudiaba en el NWC en Washington, formé parte del equipo de fútbol de la universidad. En un fin de semana asistimos a un campeonato de fútbol inter-institutos militares en el U.S. Army War College en Pennsylvania. En un solo día 4 partidos de fútbol, terminaba uno y dormía 60 minutos, y estaba repuesto para el siguiente y así hasta la culminación del día. Puse a prueba todo mi potencial físico y habilidad deportiva y además tuve el gusto de hacer algunos goles en favor de mi equipo.

Siglo XIX se multiplicaron las mercancías manufacturadas para un mercado interno enorme con una capacidad de compra cada vez mayor. Para los años 20 y 30 del Siglo XX, estos bienes de consumo se estaban exportando a América Latina en cantidades significativas. Entre los principales bienes de consumo exportables estaban las máquinas de coser, cámaras fotográficas, planchas eléctricas, radios, autos, refrigeradoras, máquinas de escribir y comida rápida. Los mismos tenían en común el hecho de contribuir al “confort”, aquel concepto de la época que apuntaba a un estilo de vida llevadero basado en inventos que ahorraban esfuerzos y daban a los seres humanos un mayor control sobre el entorno. Estos bienes eran producidos y exportados por las recientemente conformadas “corporaciones” estadounidenses, que ya se estaban convirtiendo en verdaderas transnacionales. Entre las marcas estadounidenses más difundidas en Ecuador de la época estaban Kodak, Ford, Westinghouse, Singer, RCA, etc.

En el Ecuador el consumo de artefactos domésticos era un fenómeno aún restringido, pero influyente. Participaban en la aún incipiente cultura del consumismo las clases altas (hacendados, banqueros, importadores) como también la incipiente clase media de profesionales y pequeños comerciantes. Así mismo, la ropa de corte estadounidense y el cine eran cada vez más asequibles para un segmento de mercado un tanto más extenso que aquel que consumía bienes de consumo más caros. En Guayaquil, en especial, se consolidaba en ese momento una población urbana con acceso a vestimenta moderna y entretenimientos de la nueva cultura de masas como los parques, el boxeo. Por ello Franklin definió a Guayaquil como un umbral entre el mundo moderno del exterior y el tradicionalismo del interior del Ecuador. Era

–según Franklin– para el Ecuador lo que Nueva York era para el resto de los EE.UU.³.

Para entender el despegue del fenómeno del consumo en el Ecuador hay que tomar en cuenta los ciclos económicos de la época. La capacidad de importación de la economía ecuatoriana en los años 30 se redujo sustancialmente por la crisis mundial. Durante la Segunda Guerra Mundial, la capacidad de compra, en cambio, aumentó por el auge de las exportaciones ecuatorianas dirigidas a los EE.UU. No obstante, las exportaciones de bienes de consumo desde los EE.UU. se encontraban algo restringidas por la economía de guerra⁴. A pesar de todas las restricciones, los patrones de consumo se redefinieron en el país en parte por la influencia de diarios como *El Comercio* y sus pares de Guayaquil que transmitían a través de su abundante publicidad los gustos y valores de la modernidad.

Entre los bienes de consumo, los más visibles eran los automóviles, un objeto muy valorado en la cultura de los EE.UU. Los automóviles estadounidenses eran vendidos en el Ecuador por importadores autorizados. Se publicitaban en los diarios como *El Comercio* con propagandas que resaltaban sus precios asequibles, comodidad, refinamientos y seguridad. La propaganda de Ford, por ejemplo, destacaba la eficiencia en la producción, lo cual hacía posible que sus autos estuvieran al alcance de todos. Se trataba, especialmente, en la filosofía de la Ford de un producto pensado para el hombre común, no solo para una élite privilegiada. Ya en los Estados Unidos el mercado masivo de autos era una realidad, existiendo para 1930, 20 millones de automóviles. Si bien se presentaba a los automóviles en algunos

casos como bienes disponibles para todos, la propaganda buscaba al mismo tiempo diferenciar a los consumidores: las referencias a colores distintivos apelaban al sentido de individualidad de las personas. De hecho había anuncios de autos que hablaban de “autos que demostraban la individualidad en el gusto”⁵. Asimismo, los automóviles formaban parte del fenómeno de la moda, según el cual era un imperativo poseer los “últimos modelos” precisamente porque eran los más recientes.⁶ Otro atractivo de los automóviles según la propaganda era la velocidad que alcanzaban que de hecho era una experiencia nueva que debe haber sido conmovedora.

“El Nuevo Sedan Urbano Ford”, El Comercio, Enero 1, 1932.



EL CENTRO DE INFORMACIÓN LINCOLN, QUITO

información a las personas No Videntes, a través de la donación del programa JAWS a varias bibliotecas municipales y universitarias y brinda este servicio en sus instalaciones.

El Centro de Información Lincoln en Quito fue creado en 1975 con la misión de proporcionar un modelo de servicios bibliotecarios modernos y actualizados al público ecuatoriano. Se introdujeron al Ecuador los servicios de Referencia y de Extensión Bibliográfica, porque ellos eran y son una parte importante dentro de las funciones de las bibliotecas de los Estados Unidos y del mundo. Actualmente, continúa brindando los mencionados servicios a través de: correo postal, correo electrónico, página de Internet, teléfono y fax.

El Centro de Recursos de Información Lincoln ha impulsado el desarrollo y profesionalización de los bibliotecarios del país. Para cumplir con ese objetivo, en 1993, 28 bibliotecarios lograron obtener su título de Tecnólogos en Información a través de un programa conjunto entre la Universidad Técnica Particular de Loja, Comisión Fulbright del Ecuador y este centro. Estos profesionales hoy dirigen importantes bibliotecas nacionales. Del mismo modo se ha capacitado a bibliotecarios, mediante conferencias dictadas por profesionales nacionales y estadounidenses y con visitas a los Estados Unidos. Más de 50 bibliotecarios ecuatorianos han tenido la oportunidad de conocer y actualizar sus conocimientos en bibliotecas estadounidenses y ser gestores del cambio para brindar mejor servicio a sus usuarios y contribuir al desarrollo del país.

El Centro Lincoln ha trabajado con la comunidad ecuatoriana en programas de orientación de uso de bibliotecas y recursos de información para profesores, estudiantes de escuelas, colegios y universidades. Contribuye con donaciones de libros de gran calidad, ayudando así a mejorar el acervo bibliográfico de cientos de bibliotecas universitarias y escolares. También facilita el acceso a la

A pesar de los mensajes democráticos de algunas propagandas, los automóviles estadounidenses eran aún un lujo en el Ecuador en los años 30 y 40. Según testimonios de la época eran pocos los automóviles que circulaban en las principales ciudades. A Quito y Cuenca se los transportaba por ferrocarril ya que no había conexiones viales entre Guayaquil y las otras ciudades grandes del país. Los automóviles Ford y Chrysler, aparentemente los más demandados, funcionaban más bien como bienes suntuarios que marcaban la pertenencia a la élite. No obstante, se trataba de una élite que comenzaba a definirse por el consumo y su adhesión a la moda y que había adquirido el gusto por el confort identificado con la cultura estadounidense. El abolengo y las extensiones de las haciendas se tornaban acaso menos decisivas, ya que el dinero podía comprar la distinción y la comodidad que ofrecían los bienes de consumo.

La refrigeradora era otro de los productos que formaban parte de los patrones de consumo exportados por los EE.UU. Westinghouse en su propaganda en *El Comercio* presentaba a sus refrigeradoras como el corazón de un nuevo modo de vida. Gracias al refrigerador eléctrico la vida se había tornado cómoda, pasando a ser un “sendero floral”, un “don ingrátido”, en lugar de ser un agobiante “valle de lágrimas”⁷. De hecho la propaganda intentaba imponer el ideal del hogar en el “que todos artefactos eran eléctricos”.

En sus recorridos por el país Franklin identificó uno de los bienes claves en el emergente régimen de consumo: la máquina de coser. La máquina estadounidense Singer no solo que simplificaba una de las tradicionales tareas domésticas, la elaboración

de la vestimenta, sino que daba acceso a algunos hogares ecuatorianos a la moda estadounidense. La máquina de coser, advirtió Franklin, hacía posible la imitación de modelos de los vestidos tomados de las revistas y catálogos estadounidenses. A Franklin le llamó la atención que los “montubios” de las clases populares de Guayaquil, en proceso de convertirse en habitantes de la urbe, vestían con “camisetas polo y sweaters livianos de algodón”⁸. El viajero atribuyó esta moda a las bondades de la maquina Singer. Además estos “montubios” hacían gala de masticar chicle, práctica que para muchos en esa época simbolizaba la modernidad estadounidense.

La moda estadounidense más sofisticada también tuvo eco en el Ecuador de esta época. *El Comercio* reportaba, de cuando en cuando, sobre las últimas tendencias de la moda en los EE.UU., especialmente de Nueva York y Hollywood. Por ejemplo, publicó un reportaje sobre los últimos trajes de baño para damas que dejaban pasar los rayos de sol para lograr un bronceado saludable en los hombros y espaldas.⁹ El bronceado estaba vinculado a la imagen idealizada de las playas de California, como un mundo de salud, vitalidad y belleza. En otras noticias sobre modas, se mostraba los sombreros que utilizaban las actrices de Hollywood, que ya empezaban a fungir de modelos de comportamiento.¹⁰ A la inversa, la vestimenta indígena ecuatoriana fue apropiada por algunos modistas estadounidenses a fines de la Segunda Guerra Mundial.



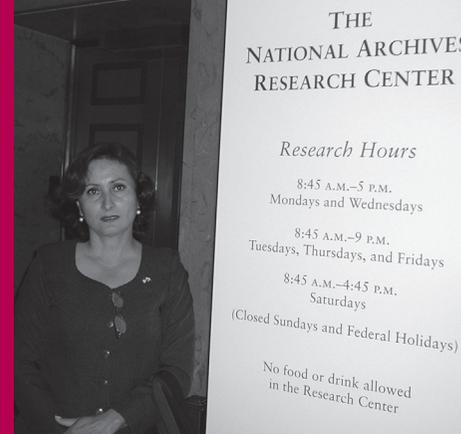
Tendencias de la Moda,
El Comercio, 7 de enero, 1932

La radio era otro bien de consumo que se difundió en esta época. La marca estadounidense RCA era una de las más vendidas en Ecuador. Entre los modelos que se comercializaban estaba el New Yorker de RCA que era a la vez de onda larga y corta, lo que le permitía al comprador sintonizar las noticias de las principales capitales del mundo –una ventaja en un momento en que las noticias sobre el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial eran muy cotizadas.¹¹ La radio ecuatoriana ya transmitía jazz americano. Franklin de hecho señaló que tal era el entusiasmo por el jazz americano que se escuchaba a tal volumen que perdía su sutileza.¹²

Las influencias estadounidenses en la ecléctica arquitectura en la zona de La Mariscal en Quito, construida entre los años 1920 y 1940, son inciertas, aunque probables. Algunos, incluyendo Franklin, asociaban los estilos historicistas novohispano, neorrenacentista y árabe de este trapezoide a la arquitectura neomediterránea estadounidense de la Florida y California. Franklin la atribuyó específicamente al estilo Coral Gables.¹³

Entretenimientos, espectáculos y otros medios

Los entretenimientos urbanos como el cine y los juegos en los parques afloraron en los años 1920 y 1930 en Quito y Guayaquil. Éstos eran básicamente géneros culturales estadounidenses. En Guayaquil –como señaló Franklin– el parque de moda donde había paseos en bote y concursos de baile era el American Park. El American Park, de acuerdo a Franklin, estaba trazado “según el modelo de los innumerables Coney Islands, que existen por todas partes en los EE.UU.”¹⁴



JANET SALTOS VARGAS

Coordinadora de Internet, Biblioteca de la Universidad Eloy Alfaro de Manabí, Manta



PAÚL SOLANO,

Bibliotecario, Casa de la Cultura, Cuenca

Para mí ha sido muy beneficiosa la visita a los Estados Unidos, auspiciada por el Centro de Información Lincoln. Al visitar las diferentes bibliotecas en los Estados Unidos me di cuenta que el personal que trabajaba allí tenía mucha entrega en sus labores y una gran calidez humana al atender al usuario. Eso ha sido lo que yo he tratado de imitar. Además comprendí la importancia del uso de la tecnología en las bibliotecas, motivo por el cual insistí en la ampliación de la sala de Internet de la biblioteca de la Universidad y finalmente la inauguramos con 36 computadoras.

El efecto de la visita a Estados Unidos ha sido sumamente positivo en mi vida profesional. Ello permitió un replanteamiento de mis actividades bibliotecológicas con lo cual he podido acceder a estamentos y personas que han permitido que yo pueda transmitir aquella experiencia a los alumnos de la Escuela de Bibliotecología para estimularlos en el conocimiento de experiencias documentales de otros países.

El público en el parque eran jóvenes “montubios” que según Franklin habían dejado atrás el “servilismo y falso orgullo” de épocas anteriores para convertirse en personas llenas de iniciativa y deseo de divertirse. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial se coronó a la señorita V (de victoria) en el American Park, en una entusiasta celebración del 4 de Julio.¹⁵

En Quito el cine se convirtió a partir de 1920 en un centro de reunión para las clases altas, medias y en menor grado para los sectores populares urbanos. Los distintos segmentos del público se distribuían entre luneta que en los años 30 costaba 1 sucre y galería que costaba la tercera parte. Las películas se publicitaban a través de los diarios que dedicaban una amplia sección a la propaganda de cine e incluían ocasionales reportes de la vida de las estrellas estadounidenses. La empresa Teatros y Cinemas era una de las firmas que contrataba directamente con los estudios de Hollywood para el envío de las últimas películas, para lo cual a veces venían ejecutivos de los grandes estudios a Quito, como la “Metro Goldwyn Meyer”, que tenía un representante permanente en Panamá.¹⁶ El Ecuador se conectó, en otras palabras, con la red de distribución de Hollywood para América Latina. Para mediados de los años 30, el cine no solo era hablado sino a colores. Como señalaban las propagandas, las películas se filmaban con en el formato Technicolor.

Entre los establecimientos más populares estaba el Cine Bolívar fundado en 1933 que mostraba las grandes producciones de Hollywood de la época. Éste se vendía como un cine para el “culto público capitalino” y se jactaba de ser el “centro para el gran mundo de Quito”. Fue diseñado por la famosa firma

de diseño de teatros de Filadelfia Hoffman y Henon que en esa época diseñó unos 30 cines en los EE.UU. El teatro Bolívar que combinaba los estilos art deco con alusiones al arte árabe, era considerado en la época como el “teatro más grande y moderno de la costa occidental de Sudamérica”.¹⁷ El teatro Variedades era otro teatro dirigido hacia la élite en el que se podían disfrutar de las películas estadounidenses. Había por otro lado cines que buscaban captar a un público más diverso a través de precios más bajos como el Cine Popular.

Hubo a lo largo de estos años una impresionante sucesión en las pantallas de actores y actrices que captaron la imaginación del público cinéfilo ecuatoriano. Entre ellos los galanes Greagory Peck, Errol Flyn y las divas Grace Moore, Greta Garbo, Bette Davis y Ginger Rogers y actores infantiles como “la adorable Shirley Temple”. La visita del famoso actor Henry Ford a Quito en 1939, cuando realizaba una gira turística, fue destacada por la prensa como un suceso importante.¹⁸ El cine trajo no solo un nuevo medio y nuevos héroes, sino también nuevos géneros de historias como el Western, las comedias románticas y los alegres musicales. El cowboy, por ejemplo, se convirtió en un referente en un país en donde no había existido históricamente este arquetipo.



Es evidente que el fenómeno de Hollywood tuvo una entusiasta acogida entre el público que frecuentaba los teatros. Las películas estadounidenses eran mucho más numerosas que las europeas o de países latinoamericanos, sobre todo una vez que empezó la Segunda Guerra Mundial. No obstante, es difícil determinar hasta qué punto Hollywood moldeó los sueños de este público que asistía ávidamente a las producciones en Technicolor. Conversaciones con personas que se formaron en esa época sugieren que el público quiteño no confundía sus propias vidas con el imaginario Hollywoodense.¹⁹ La vida quiteña seguía un curso más provinciano y conservador que el mundo que configuraban las películas de Hollywood, a través de sus cautivantes guiones y seductores artistas. Sin embargo, las imágenes propagadas por Hollywood en Technicolor eran lo suficientemente potentes y atractivas para haber ejercido algún impacto en la imaginación y vida cotidiana de sus adeptos.

Las revistas populares estadounidenses traducidas al español también se comenzaron a difundir en el Ecuador en esta época. *Selecciones* ya estaba disponible desde fines de los años 30 y para principios de los años 40 contaba con una considerable circulación en el Ecuador de no menos de 14 mil ejemplares.²⁰ *Selecciones* transmitía los valores y preocupaciones de la sociedad estadounidense en sus resúmenes de artículos de otras revistas y libros. Los lectores que dominaban el inglés a su vez podían comprar toda una serie de revistas como *TIME* y *Saturday Evening Post* en la Casa López en Quito, aunque éstas pueden haber estado destinadas primordialmente a los 300 estadounidenses que residían en Ecuador a fines de los años 30.²¹

El Programa Fulbright cuenta hoy en día con más de 1600 becarios ecuatorianos y 875 estadounidenses. Recientemente celebró cincuenta años de presencia en el Ecuador. La primera Junta Directiva, conformada por el Dr. Benjamín Carrión, de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Dr. José Baquerizo Maldonado, entonces Ministro de Educación, el Dr. Héctor Romero Menéndez, catedrático de la Universidad de Guayaquil, el Dr. Carlos Cueva Tamariz, Rector de la Universidad de Cuenca, acordó la prioridad de ayudar a fortalecer el sistema de educación superior en el Ecuador, y al desarrollo de las ciencias mediante un programa de becas otorgadas por concursos nacionales abiertos, en base a méritos académicos y potencial de liderazgo.

Como dijo el Senador William J. Fulbright, "es un programa modesto con una meta inmodesta—la consecución en asuntos internacionales de un régimen más civilizado, racional y humano..." El concepto del entendimiento mutuo, los beneficios del programa Fulbright y la transparencia en el proceso de selección durante medio siglo, condujo al Gobierno de la República del Ecuador al acuer-

do para la creación de la Beca Fulbright-Senacyt. Los dos gobiernos, unidos por lazos de amistad, depositan en los ciudadanos de los dos países, con este acto de generosidad compartida, la esperanza de que los futuros becarios contribuyan a la "racionalidad humanizada" que propuso el Senador Fulbright.

Entre los primeros becarios, que siguen en el ejercicio profesional, se encuentran el guayaquileño Ing. Gustavo Larrea Real, el Ing. Galo Montaña de Quito, el Ing. Adolfo Fahler de Loja y el Dr. Plutarco Naranjo. No se quedan atrás las artes. Son becarios Fulbright Mesías Manguashca y Juan Cam-poverde, compositor cuencano, así como Victoria Carrasco, Gitti Neuman, Pablo Barriga y Jesús Cobo. *Acoso Textual*, novela de Raúl Vallejo Corral, actual Ministro de Educación, nació mientras estudiaba inglés en la Universidad de Arkansas.

El programa Fulbright ha formado desde abogados a zoólogos: a los primeros abogados especializados en ley ambiental, a los ambientalistas, así como a los primeros expertos en el país en comunicación visual.

En el caso de los grandes diarios del Ecuador, la americanización fue profunda. Esto fue el resultado del rol de las agencias de prensa estadounidenses en la circulación internacional de la información. Casi todos los artículos sobre noticias internacionales en una coyuntura en la que la política internacional estaba marcada por sucesos dramáticos, se originaban en las agencias de prensa estadounidenses. *El Comercio*, por ejemplo, dependía de fuentes como United Press Internacional y Associated Press para informar al público sobre lo que ocurría más allá de las fronteras.

Paralelamente al cine, se popularizaron las tiras cómicas en los diarios. Para fines de los años 30 ya figuraban en los diarios las populares tiras cómicas Popeye y Charlie Chan, que popularizaron un humor y una visión de la niñez desconocidos hasta entonces.

El deporte

La cultura estadounidense se distinguía en esa época por la importancia que revestía el deporte. Tanto la práctica de los deportes en los momentos de ocio, como el emocionante espectáculo de los deportes profesionales eran parte importante del estilo de vida estadounidense, que se empezó a difundir con mayor o menor fuerza en América Latina en la época a la que nos referimos. El deporte además comunicaba ideales tales como un cuerpo atlético, la importancia de las actividades al aire libre y cierta informalidad.

La influencia de los deportes estadounidenses en el Ecuador estaba presente, aunque se vio limitada por la popularidad creciente en el Ecuador, como en otros países latinoamericanos, del fútbol de origen inglés. A principios de los años 30, el béisbol tuvo algunos aficionados en Quito. El club Corazón de Ases practicaba béisbol en el Jockey Club, mientras los cadetes del Colegio Militar jugaban en sus propios predios.²² Luego en los años 40, los principales colegios de Quito, incluyendo el Mejía, La Salle y el Colegio Americano realizaban reñidos campeonatos de béisbol. El recientemente creado Colegio Americano tenía la ventaja de contar con profesores estadounidenses familiarizados con este deporte y algunos estudiantes de los EE.UU. Al parecer, la práctica del béisbol finalmente no prosperó en el país como en el Caribe o Centroamérica, con la excepción de Guayaquil donde se establecieron con el tiempo ligas semiprofesionales dedicadas a este deporte de origen estadounidense.

Los espectáculos deportivos relacionados de alguna manera con los EE.UU. también estuvieron presentes. En 1936, por ejemplo, se presentaron un grupo de boxeadores y luchadores estadounidenses en Guayaquil que deleitaron a las “masas deportivas” de la ciudad.²³



Se establecieron además para un público de clase alta y media los clubes de tenis y golf. Quito tenía su Quito Tennis Club fundado en 1920 y el Golf Club establecido en 1930, al tiempo que en Guayaquil se conformó el Guayaquil Country Club en 1933. Los clubes campestres se multiplicaron en los EE.UU. en los años 20 con la creciente popularidad de los deportes al aire libre y la suburbanización de los patrones de asentamiento. Al igual que en los EE.UU., los clubes campestres en Ecuador reemplazaron o complementaron a los clubes urbanos de origen británico, como el Club Pichincha en Quito y Club de la Unión en Guayaquil, donde se jugaba cartas y se hablaba de negocios y política. La diferencia entre los dos espacios de sociabilidad era enorme.

Del club de tenis de Guayaquil salió uno de los mitos del deporte ecuatoriano de esa época, el tenista Francisco Segura. Pancho Segura quien era de origen humilde aprendió a jugar tenis cuando servía de pasa bolas del Guayaquil Tennis Club. Para fines de los 30, realizó una gira a Nueva York donde llamó la atención su golpe con dos manos. En los años siguientes, Segura participó en innumerables torneos en los EE.UU. con su estilo heterodoxo.²⁴ Segura era un ejemplo de la movilidad social a través del mérito, asociado a la influencia cultural estadounidense, dentro de la cual el culto al deportista exitoso estaba muy arraigado.

Gracias al Programa Fulbright las universidades ecuatorianas cuentan con un pujante cuadro de docentes. Una década después de su regreso de la Universidad de New Hampshire en 1978, Edgar M. Arellano crea, con la ESPOL, el Centro Nacional de Acuicultura e Investigaciones Marinas. Investigadores de la talla de los doctores Eugenia del Pino Veintimilla, recientemente nombrada miembro de la "American Academy of Arts and Sciences", y Fernando Sempértegui han sido becarios Fulbright. La becaria y arqueóloga estadounidense, Karen Stothert, trabajó en el sitio arqueológico conocido hoy como "Los Amantes de Sumpa", y puso un grano de arena para entender nuestro pasado y raíces. Y no está demás mencionar al Dr. Michael Handelsman, co fundador de la Asociación de Ecuatorianistas. Su último libro "Leyendo la globalización desde la mitad del mundo: identidad y resistencias en el Ecuador" acaba de recibir un segundo premio en los Estados Unidos, luego del que recibiera en el Ecuador.

La Comisión Fulbright del Ecuador asesora gratuitamente a todo ciudadano ecuatoriano que desee especializarse en los Estados

Unidos y cuenta también con un excelente programa de Enseñanza de Inglés. Susana Cabeza de Vaca es la Directora Ejecutiva de la Comisión Fulbright del Ecuador.

Aprendizaje del inglés, educación, religión, intercambios culturales

La influencia cultural de los estados en el sistema internacional tradicionalmente ha involucrado la proyección de su idioma y la formación de extranjeros en sus establecimientos educativos, lo que el profesor de Harvard, Joseph Nye llama el *soft power* (poder suave). A lo largo del Siglo XX, el inglés se convirtió en la *lingua franca* global, el segundo idioma de mayor uso en el mundo. En Ecuador el inglés como segundo idioma se empezó a implantar en los años 30 y luego con un poco más de ímpetu durante la Segunda Guerra Mundial. Para mediados de los años 40 desplazó al francés como segundo idioma de la clase alta y media, a través del Colegio Americano y se comenzó a enseñar en escuelas populares en Quito y Guayaquil. El Instituto Pedagógico y de Letras de Quito, por ejemplo, formaba profesores de inglés que promovían el “dominio de este importante idioma que cada día adquiere un valor universal”.²⁵ Otro canal para la enseñanza del inglés era el Centro Ecuatoriano-Americano creado por unos pocos ciudadanos estadounidenses residentes en Quito, donde se impartían clases de inglés a principios de los años 40 a “jóvenes choferes, obreros y estudiantes”.²⁶ El Centro también difundía información sobre los EE.UU. Las clases de inglés incluso se transmitían por radio. Radio Bolívar y Radio Quito tenían populares programas de enseñanza de inglés para 1944, el cenit del prestigio de EE.UU.²⁷ La Embajada de los Estados Unidos aportaba a estos programas mediante la distribución del material didáctico que los oyentes utilizaban para seguir el curso por radio.²⁸

El interés por aprender inglés, conjuntamente con el anhelo de mantener al Ecuador en el bando democrático dio lugar a la fundación del Colegio Americano en 1940. Este colegio mixto y bilingüe fue fundado conjuntamente por Galo Plaza Lasso, futuro Embajador de Ecuador ante los EE.UU. y Presidente de Ecuador y el Embajador estadounidense Boaz Long.²⁹ Desde su inicio, contaba con profesores traídos de los EE.UU. y con materiales didácticos estadounidenses e incluso un “School Bus” importado. A pesar de ser un colegio de élite, el Colegio Americano propagó una visión democrática de la educación y la sociedad, tal como recuerdan los alumnos de las primeras promociones entrevistados para este artículo. Había un sistema de autogobierno estudiantil, las relaciones entre hombres y mujeres eran de igualdad y los alumnos becados de origen humilde eran tratados con marcado respecto, tanto por sus compañeros como por los profesores.³⁰ Además existía tolerancia religiosa, ya que más allá de alumnos católicos, había niños y profesores protestantes y algunos alumnos judíos. El Colegio contaba con una serie de organizaciones y actividades extracurriculares típicas de un “high school” estadounidense, incluyendo una tropa de boy and girl scouts, equipos de deportes tanto de hombres como de mujeres y un Club de Periodismo.³¹ El Colegio Americano de vez en cuando transmitía obras de teatro en inglés por HCJB y recibía visitas de figuras que de alguna forma estaban vinculadas con los EE.UU., como el propio Galo Plaza quien nació en los EE.UU. y el tenista Pancho Segura.

Los estudios que realizaban los ciudadanos de otros países en los EE.UU. eran otro vehículo para la difusión de influencias culturales y lingüísticas. En los años 30 y 40, el número de estu-

diantes ecuatorianos que recibían becas estadounidenses o estudiaban en los EE.UU. por sus propios medios creció rápidamente. Para fines de los años 30, la Unión Panamericana en Washington y la empresa de vapores Grace Line colaboraban en un programa que enviaba a becarios ecuatorianos a los EE.UU. para cursos de vacaciones para que perfeccionaran sus conocimientos del inglés y de literatura e historia estadounidense.³² Asimismo, en 1942, el Instituto de Educación Internacional en Nueva York concedió 11 becas a ecuatorianos. Entre 1942 y 1943, 77 estudiantes ecuatorianos fueron becados para estudios profesionales o universitarios en los EE.UU. El Departamento de Estado de los EE.UU. coordinó muchas de estas becas. Odontólogos, expertos en radio y la emergente tecnología de la televisión, agrónomos, periodistas e incluso detectives ecuatorianos se formaron en esta época en universidades o escuelas profesionales en los EE.UU. Estos graduados se convirtieron en muchos casos en entusiastas promotores de la americanización a su regreso al Ecuador.



YOLANDA TERÁN
Líder Indígena, Otavalo

Yo tenía un profundo interés por conocer los pueblos indígenas de los Estados Unidos. Con dos becas Fulbright viajé a Sisseton, estado de Dakota del Norte y a Albuquerque, estado de Nuevo México, donde tuve la oportunidad de conocer y compartir con los compañeros Lakota las formas de vida de los pueblos indígenas del Ecuador, y en Nuevo México conocer poco a poco algunos pueblos indígenas. Me impactó el conocer que nuestros problemas de tierras y aguas son parecidos, que tenemos el mismo respeto por la Madre Tierra y que los problemas de la mujer son similares. Tenemos pensamientos, reacciones y luchas comunes, todas basadas en la solidaridad, reciprocidad y valores indígenas. Necesitamos compartir más la riqueza de nuestros pueblos indígenas, porque al menos en Dakota del Norte ni siquiera sabían de la existencia de

otros pueblos en el mundo. Con el intercambio cultural tuvimos la oportunidad de conocer personas de distintas culturas.

Lo que me sorprendió en mis viajes fue conocer tantos pueblos indígenas, algunos muy altos y blancos, otros pequeños y con piel tostada como nosotros. Cuando visité algunos pueblos en los Estados Unidos observé cómo las mujeres actuaban de la misma manera que lo haríamos en el Ecuador, entonces pensaba: "son las mismas costumbres con diferentes actores y vestidos".

Un momento favorito ocurrió en Sisseton, una zona muy hermosa y tranquila que está rodeada por más de veinte lagos y está llena de búfalos. A mi hijo pequeño le encantaba ir a mirarlos por largo rato. Estas escenas se quedaron grabadas en nuestros corazones y mentes, son un tesoro sin precio alguno.

76,80, Luis Ha-
Santa Rosa 52,33
Jiménez envió
osa \$ 42,33, Ro-
envió desde San-
F. Ortega en-
a Rosa \$ 52,33
envió desde San-
eres; M. Maldo-
de Santa Rosa
García envió des-
33 sucres; An-
desde Santa Ro-
W. Jaramillo T.,
a Rosa 45,83 su-
irro envió desde
sucres; L. E. Vi-
Santa Rosa 80 su-
a envió desde
eres; M. Ollague
a Rosa 5 sucres;
vió desde San-
Rosa 62 sucres;
C. Murillo en-
desde Santa Ro-
E. Tapia envió
a 15,50 sucres;
desde Arenillas
trade envió des-
sucres; C. Ayala
illas 51,48 su-
envió desde Arc-
A. de Moreno
nillas 32,65 su-
do envió desde
es; L. Duque en-
illas 40 sucres;
do envió desde
es; M. Espinoza
illas 30 sucres;
ra envió desde

presiones de los votos, para tam-
bién hacerlas conocer por medio de
su recitación.

**Profesores de inglés
tendrán sesión hoy**

A las seis de la tarde de hoy y
en el local del Instituto Superior
de Pedagogía y Letras celebrarán
sesión los profesores de Inglés de
esta localidad, con el objeto de
continuar tratando de la enseñan-
za de ese importante idioma que
adquiere en cada día más un va-
lor universal, y en orden a la u-
nificación de sistemas para su a-
prendizaje, de acuerdo con la i-
niciativa que partió del Rector
del Instituto de Pedagogía y del
Agregado Cultural a la Embajada
de los Estados Unidos.

En esta sesión ha de conside-
rarse, en especial, la unificación
de textos, para lo cual los profe-
sores de Inglés expondrán los re-
sultados de su experiencia docen-
te, debiendo anotarse también el
propósito que obtuvo, en princi-
pio, la mejor acogida, de prom-
over, si el caso lo requiere, un co-
curso para elegir el texto de in-
glés, el mismo que sería auspi-
ciado por el Ministerio de Edu-
cación Pública.

DABLE PODER
Las fuerzas aé-
conservan aún for-
y es dudoso que se-
na vez a desempeñar
te papel que les c-
tienda general. Co-
feras competentes
señales reveladora-
pacidad es inferio-
cias impuestas po-
pales frentes de b-
enfrentará el ver-
la guerra, con un
numéricamente
marcada a medida
que la lucha.

En los desemba-
el Africa del norte
dieron a los alem-
desesperadamente
cierto vestigio de
tra de los enjam-
aliados que oblig-
a aumentar notal-
mero de sus má-
nian en Europa c-
"a aviación nazi s-
biar débiles golpe-
rosas unidades de
liadas y las del e-
dos Unidos.

**SUPERIORIDAD
EN TUNEZ**
Los bombardero-
tenía en Francia
quedado reducido
que la más poder-
la Luftwaffe conti-
tánico, no reunió

El Sr. Darío Guevara

Los intercambios culturales mutuos también suscitaron influencias recíprocas. Entre los intelectuales estadounidenses que visitaron Quito en esa época estaba Thornton Wilder, el autor de la célebre obra de teatro *Our Town*, quien recibió dos premios Pulitzer por sus obras. Wilder asistió en Quito a una reunión de la Sociedad Jurídica-Literaria donde –según Franklin– hubo una animada discusión sobre la relación entre literatura y psicoanálisis.³³ Otro famoso escritor estadounidense que visitó Quito en aquellos años fue John Dos Passos, uno de los hitos de la literatura social.³⁴ Entre los intelectuales ecuatorianos, los autores estadounidenses tenían muy buena acogida, especialmente los novelistas consignados a la crítica de las inequidades sociales, como John Steinbeck y Upton Sinclair y el gran poeta afroamericano Langston Hughes.³⁵ Hubo, en otras palabras, una sintonía muy fuerte entre la literatura ecuatoriana de los años 30 y la del “New Deal” de los EE.UU., ya que ambas celebraban al “hombre común” y denunciaban las ubicuas injusticias sociales.

El intercambio cultural incluyó la propagación del protestantismo que ganó adeptos en el Ecuador en los años 30 y 40. La principal manifestación del influjo del protestantismo fue la creación de la estación de radio misionera HCJB en Quito en 1931.³⁶ Esta poderosa estación, fundada por el misionero estadounidense Clarence Jones, transmitía programas religiosos y noticias en onda corta a todas partes del mundo. En el Ecuador estimuló la compra de radios para escuchar los programas transmitidos por HCJB en las tardes. Inicialmente las transmisiones eran en inglés y español con mensajes en quichua; luego para los años 40 se añadieron otros idiomas. Albert Franklin constató, en 1941, el gran alcance de esta transmisora, cuando se conectó a

través de HCJB a la cadena estadounidense NBC para transmitir un informe sobre la guerra con el Perú al público estadounidense.

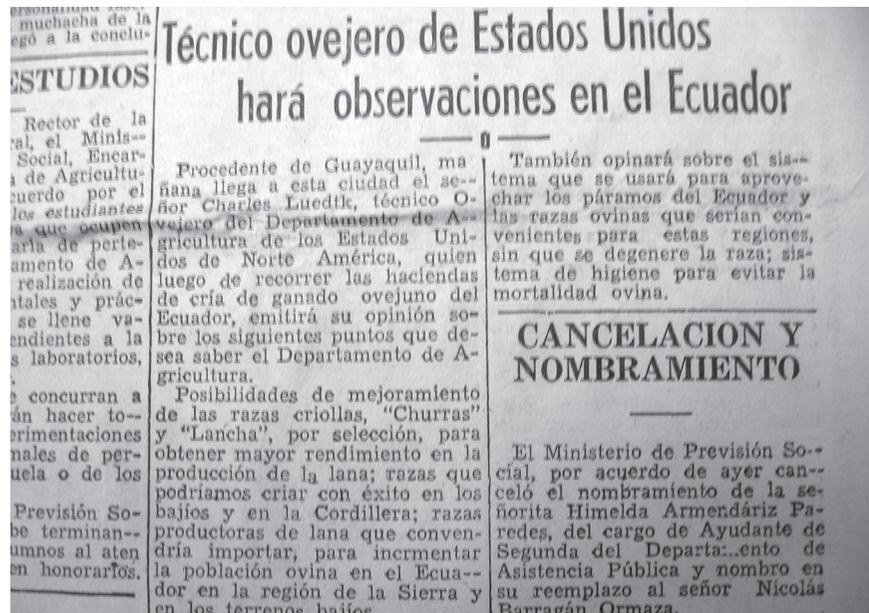
Como suele ocurrir, los intercambios culturales eran de doble vía. El pabellón ecuatoriano en la Feria Mundial en Nueva York en 1939 exhibió un mural de los insignes pintores ecuatorianos Camilo Egas y Eduardo Kingman, exponentes del realismo social latinoamericano de la época.³⁷ En la Feria Mundial en San Francisco el mismo año el pabellón ecuatoriano era en forma de templo prehispánico. Los murales latinoamericanos estaban de moda en los EE.UU., habiendo sido adoptados por pintores del arte del “New Deal” en los EE.UU. para decorar algunos edificios públicos, como el Coit Tower en San Francisco.

Cooperación bilateral en los años 30 y 40

La creciente interacción cultural entre los EE.UU. y el Ecuador coincidió con la cooperación económica y militar de los dos países, la cual se intensificó con la Segunda Guerra Mundial.

A fines de los años 30, los EE.UU. temía que el gobierno Nazi de Alemania aumentara su influencia en América Latina y adquiriera un acceso privilegiado a los recursos naturales estratégicos de la región. Como respuesta a la ofensiva diplomática alemana, los EE.UU. buscó fortalecer los lazos comerciales y ofrecer préstamos y asistencia técnica. Fue a partir de 1938 que Ecuador empezó a recibir mayor atención de los EE.UU. Así en 1938 el Adjunto Comercial de la Legación de los EE.UU. en Quito, A.C.

Grille realizó un estudio sobre el potencial económico, con miras a aumentar las exportaciones a los EE.UU.³⁸ Una serie de misiones de expertos en temas económicos prosiguieron en los próximos dos años. Charles Leudik del Departamento de Agricultura de los EE.UU. vino para determinar cómo se podían mejorar las razas criollas de ovejas para aprovechar los páramos ecuatorianos.³⁹ Un grupo de peritos realizó una gira para ver cómo se podía mejorar la explotación de caucho, un material estratégico en esa época. El primer préstamo del “Export-Import Bank” se hizo en 1940 para la importación desde los EE.UU. de materiales para el ferrocarril y la construcción de carreteras para mejorar la incipiente red vial del Ecuador.⁴⁰ El concepto de asistencia oficial bilateral para el desarrollo fue una extensión del rol más activo que asumió el estado en los EE.UU. en la época del “New Deal”.



EUGENIA DEL PINO VEINTIMILLA
 Bióloga, Quito.

ingrese a la PUCE, donde ayudé en la formación de profesionales de la Biología, una carrera de estudios entonces nueva en la PUCE. En 1990 regresé a los Estados Unidos, con el apoyo de la Comisión Fulbright y del Instituto Carnegie de Washington, para una visita al Departamento de Embriología del Instituto Carnegie en Baltimore, Maryland. Mis estudios en los Estados Unidos han tenido importancia en mi crecimiento personal y entrenamiento científico y desarrollo de mi vida profesional.

En Julio de 1967 me gradué como Licenciada en Ciencias de la Educación por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), en Quito, e inmediatamente viajé a los Estados Unidos con una beca del Programa LASPAU (Programa de becas de las universidades estadounidenses para América Latina). Gracias a esta beca y a una beca internacional de la AAUW (Asociación Americana de Mujeres Universitarias) estudié en los Estados Unidos y obtuve el título de Maestría en Ciencias por Vassar College en Poughkeepsie, Nueva York y el título de doctora por Emory University en Atlanta, Georgia. A mi regreso al Ecuador,

Dicen que los Estados Unidos es el país de las oportunidades. Las mismas no llegan con un sello que diga “OPORTUNIDAD”. Cada persona debe actuar creativamente frente a las circunstancias para hacerlas realidad. Como ejemplo deseo señalar una experiencia en Emory University cuando participé en una reunión de los estudiantes graduados de Biología, para elegir a su representante, antes de que me dé cuenta, fui elegida como la representante de Biología. Con curiosidad asistí a la primera reunión del consejo, en la cual también hubo una elección. Para mi sorpresa fui elegida secretaria.

Asimismo, los contactos militares aumentaron con las visitas protocolarias de aviones de guerra y destructores al Ecuador, las cuales tenían el propósito de fortalecer los lazos bilaterales, con miras a proteger al continente frente a potenciales ataques externos procedentes de Alemania o Japón. De hecho en 1940, el Ecuador expulsó a la misión italiana que había prestado asistencia militar desde los años 20 y firmó poco después un acuerdo para recibir ayuda militar estadounidense.

Con la Segunda Guerra Mundial los contactos se intensificaron de manera exponencial. Cuatro personajes fueron en gran parte responsables por el auge de la cooperación entre los EE.UU. y Ecuador. Carlos Arroyo del Río, Presidente del Ecuador entre 1941 y 1944, profundizó en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la política de contribuir a los esfuerzos de defensa continental. El Embajador Boaz Long, un diplomático experimentado, supo coordinar el aumento de asistencia que trajo la Segunda Guerra Mundial. Boaz Long fue el primer emisario de los EE.UU. que detentó el cargo de embajador ya que antes el jefe de la misión en Quito era conocido como "ministro". Nelson Rockefeller, como Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos en Washington, vio la importancia de la cooperación con América Latina para el esfuerzo bélico y para el desarrollo a largo plazo de la región. Y Galo Plaza, como Embajador en los EE.UU. entre 1944 y 1946, impulsó la amistad de Ecuador con los EE.UU. desde su cargo en Washington.

Arroyo del Río declaró la Guerra a Japón a fines de 1941. Pocos días después del ingreso de los EE.UU. a la Segunda Guerra Mundial, Ecuador permitió a los EE.UU. establecer bases militares en Salinas y Galápagos.⁴¹ La Base de Galápagos en Baltra

era para bombarderos, consistía en dos pistas más hangares y un club de oficiales y estaba destinada a la protección del Canal de Panamá.⁴² La cooperación militar se vio acompañada de una extensa asistencia económica y sanitaria canalizada mayormente a través de la Comisión Técnica Americana y la Misión Sanitaria, creadas para la asistencia bilateral. Estas misiones funcionaban bajo la oficina de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado dirigida por Nelson Rockefeller.

Para las labores de estas misiones, los EE.UU. envió más técnicos agrícolas que se concentraron en aumentar la exportación de caucho y cascarilla, inició labores de saneamiento e hizo donaciones a los municipios de Quito y Guayaquil para obras de agua potable. La erradicación de la malaria en el Ecuador, incluyendo en las afueras de Quito (Cumbayá y Guayllabamba), se convirtió en el principal objetivo de la Misión Sanitaria enviada por los EE.UU.⁴³ Otra obra de la misión fue la canalización y saneamiento de la Floresta en Quito.⁴⁴ La ayuda no reembolsable para los municipios de Quito y Guayaquil sumó dos millones de dólares.

Los EE.UU. incluso contribuyó a la reconstrucción de la provincia de El Oro afectada por las hostilidades entre Perú y Ecuador.⁴⁵ La Corporación Ecuatoriana de Fomento organizada por los EE.UU. para este propósito buscó restaurar la vida normal y permitir el retorno de los 10 mil refugiados dejados por la Guerra del 41, para lo cual se trajo a un experto en reconstrucción, Charles Oniell, que había trabajado en China. La rehabilitación de la agricultura y la ganadería pasaron a ser los objetivos claves de este esfuerzo de reconstrucción, aunque también se repartieron decenas de miles de útiles escolares en El Oro.⁴⁶

La euforia generada por la causa del esfuerzo bélico llevó a una celebración entusiasta del 4 de Julio en 1942 en el Teatro Sucre.⁴⁷ Unos mil niños cantaron los himnos nacionales del Ecuador y los Estados Unidos para destacar los vínculos ideológicos y genuinos entre los dos países". En la misma fecha, el Partido Socialista, como parte del apoyo de la Izquierda a la lucha antitotalitaria envió un mensaje en el que hablaba de la lucha de los EE.UU. "como un ejemplo de grandeza y lealtad a los principios democráticos".⁴⁸

Infraestructura

Empresas estadounidenses en esta época hicieron un enorme aporte a las comunicaciones y transporte en Ecuador. Ciertos tramos de la carretera Panamericana fueron obra en esta época de una empresa estadounidense con fondos provistos por la "Ecuadorian Development Corporation". Franklin veía a la carretera Panamericana, especialmente el tramo entre Cuenca y Loja ya trazado, como un salto hacia la modernidad. Significaba romper con el aislamiento y establecer comunicaciones con el resto del mundo. Asimismo, era una aerolínea estadounidense Panagra vinculada a "Pan American Airways" y a la naviera "Grace Line" que proveía conexiones aéreas tanto dentro de Ecuador como con el exterior. Panagra se hizo cargo de las rutas de la empresa alemana SEDTA en vísperas de la guerra y amplió los destinos internos y externos. En el transporte oceánico, la Grace Line seguía siendo la principal naviera para el tráfico de carga y pasajeros desde y hacia Ecuador.

EUGENIA DEL PINO VEINTIMILLA
Bióloga, Quito.

¿Cuáles fueron mis tareas? Pues nada menos que llevar las actas de cada reunión y depositarlas en la secretaría de la Escuela de Graduados.

Se podría pensar que los otros estudiantes se aprovecharon de mi ingenuidad y me dieron una tarea difícil y tal vez aburrida. Por el contrario, reconocí en estas elecciones una oportunidad para aprender sobre la vida universitaria. Me dirigí a la secretaria de la Escuela de Graduados a quien debía entregarle las actas. Ella fue muy amable ya que ella transcribía y corregía el documento que yo escribía a mano y luego yo firmaba las actas. Por medio de esta actividad conocí a muchas personas que trabajaban en la Escuela de Graduados, incluyendo al Decano. Creo que esta experiencia enriqueció mucho mi vida estudiantil.

PABLO BARRIGA
Universidad Central del Ecuador, Quito

Hice un viaje de estudios a los Estados Unidos patrocinado por la Comisión Fulbright, que me permitió obtener una maestría en artes plásticas. Con esos estudios amplí mis conocimientos y al regreso a mi puesto de profesor, pude establecer el programa de postgrados en arte de la Universidad Central del Ecuador. Descubrí con sorpresa los amplios recursos académicos que ofrecen las universidades estadounidenses. Por ejemplo, en el estado de Ohio donde estudié, uno puede solicitar material bibliográfico de cualquier universidad de cualquier ciudad de ese estado. Uno quiere leer un libro y no hay problema en obtenerlo. Además, uno retira el libro en el lugar donde uno escoge. Pedir más sería imposible. Aprendí que las diferencias políticas, económicas y culturales entre el Ecuador y los Estados Unidos no son una barrera para establecer diálogos en un plano de igualdad y respeto mutuo.

Albert B. Franklin, una visión estadounidense del Ecuador

Albert B. Franklin escribió uno de los diarios extranjeros más ilustrativos sobre el Ecuador. Su *Ecuador Portrait of a People* publicado en 1944 fue uno de los últimos diarios de viajes que trataron sobre el Ecuador y sin duda el más interesante de su época. Franklin era un profesor de letras del prestigioso Williams College que se había doctorado en Harvard University. Su diario, al igual que el de Frederick Hassaureck, se centró en la descripción de la sociedad ecuatoriana, en lugar de enfocarse en la prodigiosa naturaleza del país. Franklin recorrió el Ecuador en los años 41 y 42, registrando los usos y costumbres de varias regiones y de casi todo el espectro social ecuatoriano de la época. Se interesó tanto por los brotes de modernidad, como en las costumbres e instituciones ancestrales, incluyendo el Día de los Difuntos en Otavalo.

Franklin, quien conocía la literatura indigenista y social ecuatoriana, puso especial atención a la cuestión indígena. Vio con buenos ojos la creciente conciencia de los indígenas sobre sus derechos de ciudadanía. Entre las agudas observaciones de Franklin, expresadas a momentos en un lenguaje poético, se destacaban el creciente rol que ocupaba el sistema de educación rural con sus escuelas unidocentes y la aparición del autobús como medio de transporte para los indígenas de la sierra. Estas fuerzas estaban debilitando lo que Franklin calificaba como el feudalismo, el régimen tradicional de la hacienda. Franklin también se interesó por el movimiento obrero. Vio en los obreros del ferrocarril y en el enclave industrial que se había generado

en torno a la estación de ferrocarril de Chimbacalle, una isla de obreros modernos parecidos a todos los trabajadores del mundo moderno. Estos obreros en sus celebraciones alternaban entre los pasillos tradicionales y el “foxtrot americano” y los hombres y mujeres exhibían un trato mutuo amistoso e igualitario.⁴⁹ Al observarlos Franklin se preguntaba si “los motores y las máquinas de las fábricas habían traído algo del espíritu de los EE.UU.”⁵⁰ En cuanto a la “gente decente”, Franklin era un tanto severo en sus juicios, prefiriendo la compañía de los estratos bajos y los intelectuales radicales.

Conclusiones

Los años 30 y 40 atestiguaron una creciente influencia de los EE.UU. en el Ecuador y un despegue de la cooperación bilateral entre los dos países. La importación de bienes de consumo de los EE.UU. contribuyó a cambios incipientes en los patrones de consumo, en la vida cotidiana y en la forma en que se definían las personas y los grupos sociales. Las influencias culturales como la difusión del inglés y del protestantismo no solo que ayudaron a insertar al Ecuador en mundo de la postguerra, sino que contribuyeron a un país más diverso y tolerante.

La cooperación bilateral a su vez aportó al mejoramiento de las condiciones sanitarias y a un auge de exportaciones primarias que continuaría con el despegue del boom del banano durante la presidencia de Galo Plaza entre 1948-1952. Asimismo, el modelo del estado activista que buscaba estimular a la producción desde el estado y a través de la aplicación de la ciencia se vio reforzado

por la experiencia de la asistencia técnica estadounidense en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. Un modelo muy parecido fue implementado por Galo Plazo Lasso para el estímulo de la producción bananera a principios de los años 50. La cooperación militar, a su vez, ayudó de alguna forma a derrotar una amenaza mutua que atentaba contra los valores comunes de la democracia tan bien expresados en la Carta Atlántica.●

¹Albert B. Franklin, *Ecuador, Retrato de un Pueblo*, ed. Eugenio Aguilar, Corporación Editora Nacional, Quito, 1984.

²Freiderich Haussarek, *Four Years among Spanish Americans*, Hurd and Houghton, New York, 1868.

³Franklin, p. 92.

⁴Alberto Acosta, *Breve Historia Económica del Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito, 2004, pp. 92-94.

⁵"El Nuevo Sedan Urbano Ford", *El Comercio*, Enero 1, 1932, 7.

⁶"Un Nuevo Modelo Chrysler", *El Comercio*, Abril 7, 1932, 6; y "Nuevo Mercury y Dos Nuevos Ford para 1939". *El Comercio*, 4 de febrero, 1939, p. 13.

⁷"Cuando la temperatura es desapacible", *El Comercio*, Julio 25, p. 7.

⁸Franklin, p. 87.

⁹"Tendencias de la Moda", *El Comercio*, 22 de mayo, 1932, p. 4.

¹⁰"Tendencias de la Moda", *El Comercio*, 7 de enero, 1932.

¹¹"New Yorker", *El Comercio*, 1ro de Enero, 1940, p. 5.

¹²Franklin, p. 155.

¹³Franklin, p. 154.

¹⁴Franklin, p. 86.

¹⁵"Con diversos actos se conmemoró el aniversario de la Independencia de



MIGUEL CASTAÑEL

Naturalista e Intérprete Cultural,
Tena, Napo.

Mi primer viaje a los Estados Unidos fue en 1994 a aprender inglés en la Universidad de Kentucky y aprendí que el mundo no es solamente mi selva sino que hay algo más allá y que la solidaridad es algo que se practica en todas las culturas. Después, de 1995 a 1997, participé en una capacitación de los Compañeros de las Américas como becario visitando el Norte, Centro y Sud América, en un grupo de 44 integrantes. Durante los últimos diez años, he visitado los Estados Unidos dos veces por año para dar conferencias de manejo y preservación de los recursos naturales por varias ocasiones. Para mi profesión de naturalista y como enlace intercultural esta experiencia fue clave ya que seguiré uniendo gente en pos de mejorar el manejo y la preservación de los recursos y por ende el estado de la Pachamama.

Durante mis años viviendo en

los Estados Unidos, aprendí que los estadounidenses son gente solidaria, que le gusta ayudar y por lo mismo los programas de voluntariado son bien organizados y tienen buenos resultados. Por eso es bueno conocer al pueblo y no solo a su gobierno para comprender cómo piensan, ya que ellos son el estado.

Un recuerdo que queda siempre en mi mente es cuando en Washington, en un curso de liderazgo comunitario internacional, encontré en el ascensor a una señora mayor que titubeaba para entrar. Resulta que era compañera del programa en el que participaba y era MaryAnn Brittain, quien trabaja con el Museo de Ciencias Naturales de Raleigh, Carolina del Norte. Hace 4 años recibí un correo en el cual MaryAnn me invitaba a participar en un tour de estudio para visitar los Proyectos de Heifer en el Ecuador con profesores de Carolina del Norte y hasta el momento seguimos trabajando. Esto hace valioso este tipo de entrenamientos si es que sabemos mantener las conexiones y usarlas para el beneficio de ambas partes.

EE.UU. en Guayaquil", *El Comercio*, p. 5 de Julio, 1942, p. 4.

¹⁶"Nuevamente nos visita un alto representante de Metro-Goldyn Mayer", *El Comercio*, 1ro de Mayo, 1937, p. 3.

¹⁷Archivo Histórico de la Arquitectura, Quito, Colegio de Arquitectos del Ecuador, fichas por obras.

¹⁸"Un gran artista llega hoy a Quito", *El Comercio*, 10 de junio. 1939, p. 1.

¹⁹Archivo de entrevistas con ex alumnos de las primeras promociones del Colegio Americano, 2007.

²⁰"El sistema de Reader's Digest es el de mayor circulación de revistas del mundo", *El Comercio*, 26 de diciembre, 1942, p. 5.

²¹9231 extranjeros residían en el Ecuador al 31 de marzo, *El Comercio*, 16 de mayo, 1939., 12.

²²"El Baseball en Quito", *El Comercio*, 5 de abril, 1932, p. 5.

²³"Boxeadores y Luchadores de EE.UU. Llegaron a Guayaquil", *El Comercio*, de abril, 1937, p. 7.

²⁴"Segura clasificó para finalista en el torneo de New Jersey", *El Comercio*, 11 de julio, 1942, p. 7.

²⁵"Profesores de Inglés tendrán sesión hoy", *El Comercio*, 19 de febrero, 1943, p. 3.

²⁶Franklin, p. 161.

²⁷"Nuevo Curso de Inglés de Radio Bolívar", *El Comercio*, 4 de abril, 1944, p. 9

²⁸Ibid.

²⁹Ver Pichincha, *The American School of Quito, 1947-1948*.

³⁰Archivo de entrevistas a ex alumnos de las primeras promociones del Colegio Americano.

³¹Ver Pichincha.

³²Cursos de vacaciones establece la Universidad de Carolina del Norte, *El Comercio*, 3 de octubre, 1940, p. 6.

³³Franklin, p. 159-160.

³⁴"Llegó a Guayaquil el novelista John Dos Passos", *El Comercio*, 15 de abril, 1940, p. 1.

³⁵Franklin, p. 95.

³⁶"Nueva estación radio emisora", *El Comercio*, 8 de enero, 1932, p. 8.

³⁷"Pabellón en la Feria de Nueva York se inauguró anoche", *El Comercio*, 6 de junio, 1939, p. 6.

³⁸"Estúdiase la posibilidad de mayor intercambio comercial de Ecuador con

EE.UU.", *El Comercio*, 21 de mayo de 1938, p. 1.

³⁹"Técnico ovejero hará observaciones en Ecuador", *El Comercio*, 15 de enero de 1939, p. 1.

⁴⁰Franklin, p. 345.

⁴¹"El Ecuador ha cooperado con la defensa continental", *El Comercio*, 3 de marzo de 1942.

⁴²www.igtoa.org/news/letters/04-04/baltra.htm

⁴³"Misión Sanitaria vendrá al Ecuador presidida por el Gral. Dunham", *El Comercio*, 6 de marzo, 1942.

⁴⁴"Comisión Sanitaria norteamericana ha resuelto iniciar trabajos de canalización en la Floresta", *El Comercio*, 5 de julio. 1942, p. 12.

⁴⁵"Misión Técnica Americana colaborará en la reconstrucción de la provincia del Oro", 9 de julio, 1942, *El Comercio*, p. 1.

⁴⁶"Misión Técnica entregará útiles y cuadernos a los escolares de El Oro", *El Comercio*, 17 de mayo, 1943, p. 8.

⁴⁷La celebración del 4 de julio en el Teatro Sucre, *El Comercio*, 1 de julio, 1942, p. 1.

⁴⁸*El Comercio*, 6 de julio, 1942, p. 1.

⁴⁹Franklin, p. 152.

⁵⁰Franklin, p. 152.